

LA DEMOGRAFIA HISTORICA EN CATALUNYA. UN BALANCE BIBLIOGRAFICO

Antoni Simón Tarrés

A comienzos de la década de los sesenta, Jordi Nadal (1961) presentaba a la revista francesa *Population* el balance del trabajo realizado, hasta aquella fecha, por los historiadores catalanes en materia demográfica. Sin duda el momento era oportuno: el empuje de la historiografía francesa en demografía histórica, especialmente desde que en 1956 Louis Henry y Michel Fleury publicaron el *Manuel de Dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*, la riqueza de las fuentes catalanas, y el estímulo y punto de referencia que debían significar el libro de J. Nadal y E. Giralt *La population catalane de 1553 à 1717* (1960), parecían factores suficientes como para esperar un importante desarrollo de los estudios sobre la historia de la población catalana. Por tanto, había que conocer cuál era la situación de partida al iniciar una nueva etapa.

Veinticinco años después, se puede decir, lamentablemente, que la trayectoria no ha sido tan halagüeña como se esperaba. Cuando en 1977 Bernard Vincent (1977) publicaba en *Annales de Démographie Historique* un estado de la cuestión sobre la demografía española, las referencias a las investigaciones catalanas eran bastante escasas y también ya era visible que la demografía histórica había progresado con mucho más vigor en otras regiones de España, como Galicia o Castilla, que no en Catalunya. Asimismo, en la panorámica general sobre la demografía catalana, trazada por F. Muñoz Pradas y J. Soler Serratosa (1988) en las *Primeras Jornadas de Demografía Histórica* (Madrid, 1983), se señalaba acertadamente la excesiva dispersión temática y metodológica de las investigaciones catalanas.

En estos momentos, creemos que hay suficientes motivaciones para justificar una nueva recapitulación sobre las investigaciones demográficas en Cata-

lunya. En primer lugar, existe la necesidad de inventariar una producción historiográfica muy dispersa. Buena parte de los trabajos demográficos han salido a la luz en las numerosas revistas y libros que han acompañado la reanimación de la historia local catalana de los últimos años. Dado que la mayoría de estas publicaciones tienen una difusión muy limitada y resulta difícil al estudioso su conocimiento y acceso, se impone un vaciado lo más exhaustivo posible de estas ediciones locales. Asimismo, un número creciente de tesinas y tesis doctorales presentadas en las universidades catalanas tienen como objeto de sus indagaciones la historia de la población catalana, aportaciones que muchas veces permanecen inéditas. En segundo lugar, hay elementos para pensar que nos encontramos en el umbral de una nueva etapa de los estudios demográficos catalanes. La creación del *Centre d'Estudis Demogràfics* y el hecho de que equipos surgidos de los centros universitarios inicien estudios que superan el ámbito meramente local, abre nuevas y esperanzadoras perspectivas.

* * *

Sobre el estudio de los fogajes y otros recuentos generales de la población catalana, hay que citar en primer lugar las aportaciones de Joaquim LLOvet (1954-55), Josep M^e Pons i Guri (1963-64) y Josep Iglésies (1959, 1962) para fijar la cronología de los primeros fogajes catalanes. A la labor incansable de Josep Iglésies debemos la edición de buena parte de estos censos: el Fogaje de 1553 (1979-81), las estadísticas de comienzos del siglo XVIII -1708, 1716, 1718 y 1719- (1974), el censo de Floridablanca de 1787 (1969-70) y para la primera mitad del siglo XIX el estudio conjunto del censo de Frigola de 1824 y de los datos aportados por Galobardes y Madoz para 1830 y 1842 respectivamente (1967). Trabajos en que Josep Iglésies hace valer su formación de geógrafo, analizando la distribución comarcal de la población, la densidad, la altitud del poblamiento, etc. La extensa bibliografía demográfica de Josep Iglésies, especialmente dedicada a profundizar en estudios comarcales y en el análisis de los censos generales, ha sido inventariada y comentada por Joan Rebagliato (1978).

Pero otras fuentes y otros tipos de recuentos permiten ir llenando los vacíos existentes. Los impuestos del "maridatge" y "coronatge" han sido utilizados por R. García Cárcel y María Vicenta Martínez Ruiz (1976) para el estudio de la población del obispado de Girona en los siglos XIV-XVII; también la colecta del "maridatge" de 1496 ha servido para que Prim Bertrán (1982) explore el poblamiento del obispado de Urgell. En base a "cabreos", M^e Mercé Costa (1980) ha relacionado los habitantes de la Espluga de Francolí a finales del siglo XV. Por su parte, Jean Pierre Cuviller (1969) y Christian Guiller (1984) han sondeado las posibilidades demográficas que ofrecen los protocolos

notariales en la época bajomedieval y, finalmente, las tallas municipales y los fogajes generales han sido explotados a nivel local por Lluís París (1978) para Montblanc, Prim Bertrán (1987) para el Pallars Jussà, Montserrat Casas (1984, 1985) para Cardona y Ch. Guilleré (1979-80) para Girona.

El gran hueco existente entre el censo de 1553 y los recuentos de comienzos del siglo XVIII ya tiene algunos sólidos pilares intermedios. R. García Cárcel (1985) ha publicado las cifras de un censo inquisitorial realizado por el Tribunal de Barcelona en el año 1567, que da un total de 75.571 fuegos; y las de otro censo elaborado por el milanés Ambrosio Borsano -maestre general del ejército en Catalunya- correspondiente a 1685-1688, que suma 57.185 fuegos. Por su parte, Antoni Pladevall (1973, 1976) ha dado a conocer dos censos eclesiásticos del obispado de Vic. El primero, de 1626, es el fragmento de un censo general de Catalunya, del cual, hasta el momento, no se han encontrado las partes correspondientes a los otros obispados; el segundo data de 1685-1686. También Ramón Alberch y Antoni Simón (1980-81) han editado un censo del año 1595 que abarca los obispados de Vic, Urgell y Solsona, que fue elaborado con motivo de la erección de esta última como diócesis.

Los resultados de estos recuentos no varían sustancialmente la trayectoria que, para este período, habían trazado J. Nadal y E. Giralt (1953, 1960): alza importante desde 1553 a 1630, seguida de una fase crítica a lo largo de los años 1631-1660, y una ligera recuperación, que no acabará de consolidarse, desde la década de los años sesenta hasta finales del siglo XVII; aunque, tal como veremos en los trabajos realizados a partir de los registros parroquiales, hay "modelos" locales y comarcales distintos a la periodización propuesta por Nadal y Giralt, especialmente por lo que respecta a la crisis del siglo XVII.

Para el Seiscientos, el mismo J. Nadal (1977) ha señalado los duros efectos de la peste de 1650-54 en Catalunya: «la dentagada més forta soferta pel Principat des de la terrible Pesta Negra de mitjan segle XIV». El conocimiento de esta epidemia -que según Nadal afectó a una quinta parte de la población catalana- se ha visto notablemente enriquecido con la publicación del libro de M. Camps Surroca y M. Camps Clemente *La peste de meitats del segle XVII a Catalunya* (1985), en el que los autores, además de publicar varios informes médicos y otros documentos de interés sobre la peste, han exhumado los registros de óbitos del período 1649-1654 de casi 250 parroquias catalanas. Gracias a esta copiosa información, Narcís Castells (1987) ha reconstruido la trayectoria de la epidemia por las tierras catalanas y medido su intensidad, la cual sitúa en un mínimo de un 15% de pérdidas para el total de la demografía catalana. Por su parte, M. Planas y A. Simón (1987), al estudiar una muestra de parroquias de la Catalunya Oriental para el período 1640-1660, han destacado que la dureza y rapidez en la extensión de la peste hay que relacionarlas con las condiciones previas en que se encontraba el Principado (crítica situación alimentaria, guerra, sucesión de contagios), lo cual da a la crisis de mediados del Seiscientos un ca-

rácter más complejo que el estrictamente epidémico. Josep Clara (1982) ha examinado la epidemia en la ciudad de Girona, donde produjo 1.000 víctimas, un 20% del total de la población. Los aspectos sanitarios de la epidemia de 1651 en Barcelona han sido analizados por James Amelang (1987) a partir de la crónica de Miquel de Parets, y una inteligente tesis de licenciatura de José Luis Betrán (1987) ha comparado la organización sanitaria de la Ciudad Condal ante la peste con la que se estableció posteriormente en el Setecientos borbónico. Finalmente, Viidal Gutiérrez (1974) ha detallado las medidas sanitarias empleadas en Catalunya ante la peste marsellesa de 1720-23.

Para el siglo XVIII el debate historiográfico se ha centrado en la discusión sobre las causas y la cuantía del crecimiento catalán en la centuria de la llamada "revolución demográfica".

La polémica que durante los años sesenta enfrentó a Pierre Vilar y Jordi Nadal tiene ya un análisis historiográfico a cargo de R. Grau y Marina López (1989). Pierre Vilar (1975), a partir del estudio comparado de los censos de 1717-18 y 1787, fijó la población de comienzos de siglo en 407.000 habitantes, y en 899.381 la población del año 1787; de acuerdo con estas cifras, la tasa de crecimiento anual se situaría en el 1,1%. Jordi Nadal (1969) y Francisco Bustelo (1976) han cuestionado la interpretación de Vilar. Siguiendo en la línea de las críticas que Livi Bacci (1968) había hecho a unos índices de crecimiento tan elevados -contradictorios con la estructura de edades de 1787-, Bustelo sugiere una tasa de incremento anual situada entre el 0,50 y el 0,70%, a partir de una población en 1717 entre 525.000 y 605.000 habitantes. Asimismo, análisis locales más precisos, como el de Gaspar Feliu (1983) para la Catalunya Occidental, han permitido apreciar las insuficiencias del censo de 1717.

Respecto al censo de Floridablanca -objeto de diversos estudios valorativos por parte de A. Moreno Almarcegui (1984, 1986)- las críticas para el conjunto de sus datos son, en general, favorables; en cambio, algunos análisis locales y comarcales sugieren que dicho censo sería también deficitario. Esta es la constatación de Josep Clara (1980-81) para la comarca de la Garrotxa al comparar el censo de Floridablanca con un recuento eclesiástico de 1790 -llamado *Nomenclátor Dioces-*. Este aporta una cifra de 2.231 personas de más en relación al de 1787, y esta diferencia en realidad debía significar un aumento superior, pues faltan los niños de 0 a 9-10 años, no tenidos en cuenta en el nomenclátor por el hecho de no ser almas de comunión. Antoni Simón (1988), utilizando el mismo nomenclátor para todo el obispado y examinando las tasas de natalidad de 25 poblaciones de dicho ámbito, estima la necesidad de revisar al alza las cifras de 1787; calculando las poblaciones teóricas en base a tasas de natalidad del 35, 40 y 45 por mil, habría que aplicar índices correctores del 122,2, 137,5 y 157,2 en relación a las cifras del censo de 1787 tomadas como base 100. Asimismo, las partes inéditas del censo de Floridablanca, correspondientes a la Vall de Arán y a la parte de la "Franja de Ponent" (comarcas de Matarranya y Terra

Alta) han sido editadas respectivamente por Ernest Lluch (1981) y Joaquim Monclús (1986).

A todo esto cabe añadir la información de algunos recuentos parciales: un censo del obispado de Vic, correspondiente al año 1780, publicado por Antoni Pladevall (1978); y un censo sobre la población gitana del año 1746, estudiado por Alejandro Vargas (1984).

Respecto a las causas del crecimiento del Setecientos, Jordi Nadal (1962, 1978) ha subrayado que, a diferencia del alza española -que se produjo esencialmente dentro de los límites y condiciones del régimen demográfico antiguo-, el incremento catalán se benefició, por un lado, de la disminución de la mortalidad, especialmente la catastrófica, pero también de un alza de la natalidad y de un avance en la edad de los matrimonios, con sus consecuencias sobre la fecundidad, demostrando así el inicio de un cambio estructural de la población, típico de la transición. Tema sobre el cual Jaume Codina (1984) ha dado una visión particularista en base al ejemplo local de Sant Boi de Llobregat.

Pierre Vilar (1965) y Jordi Nadal (1965) han abordado la crisis de comienzos del Ochocientos en la demografía catalana. Si en la España interior, según Vicente Pérez Moreda (1980), se puede hablar de una crisis general entre 1800 y 1814, en Catalunya el inicio de la crisis hay que remontarlo al estallido de las hostilidades de la "Guerra Gran" -1793-. Pierre Vilar, al analizar el movimiento de la población en Barcelona a partir de los registros parroquiales, constata crisis de mortalidad en los años 1793-95, 1800-03 y 1809-12. Jordi Nadal en su comunicación al coloquio de Lieja de 1963 hizo notar cómo la pirámide de edades del censo de 1857 revela, entre 1832 y 1842, un hundimiento de los nacimientos, explicable por unas clases vacías entre 1802 y 1812, hipótesis confirmada a partir del estudio de los registros de bautismo de 43 parroquias catalanas.

Para el período 1787-1857 es difícil precisar la evolución del total poblacional catalán. Las cifras suministradas por Josep Iglésies han sido criticadas por Joan Rebagliato (1979), y, en general, todo parece indicar que los censos posteriores a la Guerra de la Independencia son deficitarios a causa, principalmente, del marasmo de la administración. Miquel Planas y Antoni Simón (1988) han trabajado unas estadísticas de la población de las parroquias del obispado de Girona correspondientes al año 1818. Este recuento fue encargado por el Intendente al Obispo en razón de la poca credibilidad que le merecían al primero las cifras enviadas por los Ayuntamientos. La mejora del recuento eclesiástico se puede constatar claramente con el ejemplo de la ciudad de Girona: este censo arroja un total de 7.426 habitantes, mientras que el resumen del padrón de la ciudad ofrece sólo 5.349.

* * *

Los registros parroquiales, fuente principal en la demografía histórica, no tienen aún en Catalunya un inventario completo. En estos momentos sólo disponemos de la guía-inventario realizada por Joan Busquets y Joaquim Nadal (1975) para la totalidad de la diócesis de Girona, y de listados parciales de los obispados de Barcelona -realizados por F. Muñoz i J. Vidal (1984)- y de Vic -ICHM (1980)-.

En base a la explotación de los registros parroquiales se han publicado una serie de estudios de distinto valor y de diversa amplitud geográfica y cronológica:

Destacaríamos, en primer lugar, los trabajos que han planteado la exploración de un área geográfica o histórica homogénea, evitando así el peligro del particularismo que comportan muestras muy localizadas. Francisco Muñoz Pradas (1986) ha estudiado las formas familiares y los modelos de matrimonio en la comarca del Penedés durante el siglo XVII en base a 14 localidades. Miquel Planas (1985) ha trazado la trayectoria demográfica del Alt Empordà entre los siglos XVI y XIX utilizando los registros de 12 parroquias, dedicando especial atención a las crisis de mortalidad, aplicando para apreciar su intensidad el método propuesto por Lorenzo del Panta y Máximo Livi Bacci. Jaume Dantí (1982, 1984) ha dado a conocer la evolución demográfica y económica de Granollers y su comarca en los siglos XVI y XVII, con un estudio específico sobre las crisis de mortalidad siguiendo el método sugerido por Dupâquier para medir su intensidad, subrayando la inexistencia de crisis demográfica en el período 1630-1655; crisis demográficas también estudiadas en la comarca del Baix Camp en el siglo XVII por Antonio Moreno y Lluís Navarro (1979). La evolución de Osona ha sido examinada por Assumpta Fabre (1985), que ha centrado sus investigaciones en el análisis del componente socio-profesional de la población. Por su parte, Jaume Portella (1976) con un estudio de tres parroquias del prelitoral gerundense, ha confirmado la periodización establecida por J. Nadal y E. Giralt en la trayectoria de la población catalana entre 1553 y 1717, constatando asimismo la fuerte incidencia de la inmigración francesa en dicha zona. Finalmente, sobre las tierras de Lleida, cabe citar un trabajo de Prim Bertran (1985) en base a ocho parroquias de La Noguera y otro de Angels Sanllehy (1985) sobre la Vall de Arán.

En segundo lugar, cabe citar los escasos autores que, siguiendo las pautas señaladas por L. Henry y M. Fleury, han realizado reconstrucciones de familias. En Catalunya, después del trabajo pionero de J. Nadal y A. Sáez (1972) en Sant Joan de Palamós, esta metodología también se ha aplicado en Sant Feliu de Llobregat por M^a Teresa Ferrer (1985), en Sant Pere de Riudebitlles por Angels Torrents (1983), en Tárrega por J. Ma Planas (1982), en La Abrera por Pilar García, Carmen Louner, Lluís Martínez y Catalina Manuel (1984), en Vilanova i la Geltrú por Miguel Angel Martínez Rodríguez (1980, 1984a, 1984b) y en Rocafort de Queralt por Valentí Gual (1988).

Los resultados de estas investigaciones y otros datos procedentes de trabajos sobre las estructuras socio-profesionales de las poblaciones y del análisis de los capítulos matrimoniales, han servido para que Antoni Simón (1987) realizase una aproximación a las características, composición y estructura de la familia catalana del Antiguo Régimen, completando así un dossier de la revista *l'Avenç* sobre el mismo tema (diciembre de 1983).

Hay un gran número de artículos y monografías que, en estudios monográficos de carácter local, han usado los registros parroquiales y/o otras fuentes de archivos municipales o eclesiásticos. Resulta difícil catalogarlos, tanto por las diferencias en las fuentes utilizadas, como por su distinta metodología y ámbito cronológico, y por la intersección de las aportaciones demográficas con otras de tipo económico o social.

R. Alberch y Narcís Castells (1985) han trazado la evolución de la población de la ciudad de Girona desde el siglo XIV hasta la actualidad, destacando en sus conclusiones que, dentro del contexto catalán, Girona sufre con singular intensidad los períodos de crisis y, por tanto, tarda más en rehacerse. El volumen colectivo *Girona a l'època moderna. Demografia i economia* de R. Alberch, J. Busquets, N. Castells, J. Clara y A. Simón (1982) demuestra en los siglos XVI y XVII una trayectoria menos optimista para la capital gerundense que la dibujada por J. Nadal y E. Giralt para el conjunto del Principado; la endémica situación de guerra que sufre la ciudad entre 1640 y el final de la Guerra de Sucesión -especialmente al convertirse desde 1659 en la primera plaza fuerte de la frontera con Francia- supondrá un lastre que condicionará el crecimiento del siglo XVIII. La crisis de finales del Setecientos, que culmina en Girona con las grandes mortalidades del período 1808-1812, ha sido objeto de varios trabajos de Ramón Alberch (1976,1981), examinando A. Simón (1985) la recuperación de la ciudad al acabarse la Guerra de la Independencia, la cual supuso la pérdida de casi la mitad de los aproximadamente 8.000 habitantes que tenía la ciudad del Onyar antes de los "sitios" de 1808-1809.

Por lo que respecta al resto de las comarcas gerundenses, Juan Reda y M^a Jesús Caballer (1979-80), al estudiar la población de La Junquera en el siglo XVIII, han destacado las graves repercusiones demográficas de la "Guerra Gran" en la zona alto-ampurdanesa, cosa que ya había detectado Jordi Nadal (1956-59) a través de los registros parroquiales de Palamós al descubrir un numeroso contingente de refugiados de las zonas fronterizas. A través de los catastros y de los registros parroquiales, Dolors Tarradas (1982) ha trabajado los aspectos demográficos y económicos de Banyolas en el siglo XVIII. Asimismo, tenemos monografías de Rosa Ribas (1981-82) sobre la villa de Ripoll en el siglo XVII y de Narcís Gascons y Xavier Madrenys (1983) sobre Vidreres.

La ciudad de Barcelona ha sido mucho más estudiada en su evolución urbanística que en su trayectoria demográfica; el hecho de que sólo se conserven los

registros sacramentales de tres de las siete parroquias en que antiguamente se dividía la ciudad puede ayudar a explicarlo. Para la época moderna, las mejores síntesis sobre la población de la Ciudad Condal las debemos a Pierre Vilar (1973-75) y Albert García (1987); a ellas cabe añadir algunos estudios puntuales destacables, como los de Gaspar Feliu (1969) y el mismo Pierre Vilar (1970).

Las comarcas tarraconenses disponen de numerosas investigaciones monográficas. Sobre Reus, Salvador Vilaseca (1976) ha dado a conocer diversas noticias de las epidemias de los siglos XIV-XVI; Jordi Andreu (1985) ha tratado en profundidad la evolución económica y demográfica de la capital del Baix Camp en la crisis del Antiguo Régimen, completando algunos trabajos puntuales para la primera mitad del siglo XIX realizados por Pere Anguera (1983-84), M^a Antonia Ferrer, Nieves Artacho y M^a Jesús Muiños (1983-84).

J. M^a Porta i Balanyà (1979) ha recopilado los datos demográficos disponibles sobre Montblanch, panorámica general que también han trazado Francesc Olivé y Antonio Moreno (1985) para la villa de Valls entre 1567 y 1819, Valentí Gual (1988) sobre Rocafort de Queralt para los siglos XVI-XVIII y Dolors Juliano (1985) para Barberà de la Conca.

La evolución demográfica de la ciudad de Tarragona entre los siglos XVI y XVIII nos es conocida gracias a una síntesis de Josep Ma Recasens (1964, 1979), el cual, en diversos trabajos, se ha interesado por los efectos de la Guerra de la Independencia en la capital tarraconense. Por su parte, Roser Lozano (1982), al estudiar la crisis del siglo XVII, observa que en Tarragona, después de los años críticos de la "Guerra dels Segadors", la recuperación demográfica de la ciudad comienza ya en 1653, experimentándose entre esta fecha y 1680 unas ganancias de 51,3 personas/año, añadiéndose a la trayectoria positiva de la natalidad y mortalidad un flujo migratorio rural de las comarcas vecinas. Asimismo, M^a Antonia Ferrer (1979) ha examinado el movimiento demográfico tarraconense durante el Trienio Liberal.

Finalmente, por lo que se refiere a las comarcas tarraconenses, tenemos una monografía de Rosa Farran (1980) sobre La Espluga de Francolí, y otras de J. M^a Sabaté (1982) sobre Barberà de la Conca, y Salvador Caralt (1986) sobre El Vendrell.

De la Catalunya Central hay que destacar las investigaciones de Llorenç Ferrer (1987a, 1987b) sobre el tipo de poblamiento (disperso-concentrado) y las estructuras familiares de la comarca Bages en los siglos XVIII y XIX. También, hay estudios monográficos de Albert Benet (1984) sobre Manresa, de Joan M^a Serra (1981, 1982) sobre Balsareny y de Francesc Rafat (1982) sobre Rajadell. Otras aportaciones destacables sobre las comarcas barcelonesas son las de Josep M^a Torras Ribé (1987) sobre Igualada y de A. Masanell (1977) sobre Vilafranca del Penedés.

Mucho menos numerosos son los estudios específicamente demográficos referidos a la Catalunya Occidental; podemos citar un artículo de Prim Bertrán (1981) sobre la población y la onomástica del Baix Urgell a inicios del siglo XV.

* * *

Una vez superado el mito de la estabilidad de las poblaciones antiguas, las investigaciones sobre movimientos migratorios se han desarrollado con especial empuje en la historiografía francesa desde la década de los años setenta, siendo punto obligado de referencia los volúmenes monográficos que *Annales de Démographie Historique* dedicó al tema en 1970 y 1971. De la misma manera que ocurre en el ámbito castellano estudiado por Vicente Pérez Moreda (1980), en Catalunya Jordi Nadal (1978, 1983) ha destacado que el modelo poblacional, y también familiar, queda influido decisivamente por el factor migratorio; pero, sólo muy recientemente, éste ha merecido la atención de los investigadores catalanes.

Carme Batlle (1981) ha observado la incidencia de un flujo migratorio francés en las zonas de montaña catalanas ya con anterioridad a la crisis bajomedieval; pero es durante los siglos XVI y XVII cuando la llegada de gente de la otra vertiente de los Pirineos tiene repercusiones decisivas en la demografía catalana. La inmigración francesa, estudiada por J. Nadal y E. Giralt en el libro publicado por SEVPEN (1960), irrumpió en el Principado de una manera masiva entre 1490 y 1630. Catalunya, después de perder la mitad de sus habitantes en las continuas dentelladas de los siglos XIV y XV, era "un món per omplir". Nadal y Giralt constataron por diversas fuentes la relevancia de esta corriente migratoria, que tuvo su fase de plenitud entre 1540 y 1620; en este período los registros del hospital de la Santa Creu de Barcelona reflejan que el 30 por ciento de los ingresados habían nacido en Francia, y a través de los registros parroquiales se constata como en ciertas localidades, en los momentos de mayor flujo migratorio, los maridos franceses suponen casi una cuarta parte de los varones que se casan. Este aluvión de gente llegaba especialmente del Pirineo y Prepirineo francés, pero también del Languedoc, de la Cuenca Central y Baja del Garona y de las Tierras Altas y del Macizo Central. Estos inmigrantes llegaron en las mejores edades para el trabajo y la reproducción (el 80 por ciento lo hace entre los 11 y los 30 años), constituyéndose en el factor clave del crecimiento catalán del siglo XVI y primer tercio del XVII.

La trascendencia, no solamente demográfica, sino también económica, de la corriente migratoria francesa ha sido confirmada en diversos estudios locales. Los mismos J. Nadal y E. Giralt (1966) han tratado en profundidad el caso de Mataró en el siglo XVII, publicando parte de un censo del año 1637, que,

realizado con motivo de la situación de guerra entre Francia y España, relacionaba los franceses domiciliados en la costa catalana, y que E. Moreu Rey (1959) ya había trabajado para la ciudad de Barcelona. Por su parte, Francina Solsona (1980-81) ha editado el citado censo en la parte correspondiente a Sant Pol de Mar.

Asimismo, en base a documentación notarial y libros sacramentales, se han formado nóminas detalladas de los inmigrantes franceses de Sant Boi de Llobregat por Jaume Codina (1985), de Olot por Josep M^a de Solà-Morales (1983), y de Vilafranca del Penedés por Antoni Masanell (1980).

Pero, en estos momentos, son los movimientos de población campo-ciudad los que retienen la atención preferente de los historiadores. Los estudios realizados dejan bien clara la importancia de la inmigración rural como factor decisivo del crecimiento de las ciudades.

Para la Barcelona del Setecientos, Manuel Arranz (1968, 1981, 1982) utilizando los libros de asentamiento de aprendices de los gremios; ha constatado que en el período 1722-1774 los aprendices inmigrados representan el 72,9 del total de los aprendices contratados por el gremio de carpinteros, y el 76 por ciento en el gremio de albañiles-picapedreros. Es una corriente migratoria procedente casi exclusivamente de las comarcas catalanas, no llegando los aprendices venidos del resto de España y del extranjero a un 2 por ciento.

Para la ciudad de Reus, Antoni Moreno y Lluís Navarro (1979) han señalado la relación existente entre la recuperación agrícola de la comarca del Baix Camp y el crecimiento poblacional de Reus, su capital, durante la primera mitad del siglo XVIII. Según estos autores, en el período 1690-1730 los cónyuges forasteros representaron el 40 por ciento de la gente casada en Reus, siendo más del 50 por ciento de estos foráneos jornaleros agrícolas. Importancia de la inmigración a la capital del Baix Camp confirmada por Pere Anguera y Jordi Mélich (1979) para los años de la Guerra de Sucesión, destacando en su estudio que para el período 1700-1711 el origen de los cónyuges forasteros era sobre todo de las comarcas más próximas y con un crecimiento demográfico más elevado: del mismo Baix Camp, del Alt Camp, de la Conca de Barberà, del Tarragonès y del Priorat.

También para Reus, Jordi Andreu (1985) ha estudiado los movimientos migratorios en la fase final de la crisis del Antiguo Régimen. Usando registros hospitalarios de entradas y salidas de enfermos, ha observado que entre 1783 y 1791 el 31,6 por ciento de los usuarios del hospital municipal eran forasteros. Asimismo, el análisis del padrón de 1820 revela que, al iniciarse el Trienio Liberal, Reus tenía alrededor de 3.300 inmigrados, que representaban un 16,5 por ciento de la población censada y un 22,6 por ciento de la población masculina activa. Pero Jordi Andreu también destaca la importancia cualitativa de la inmigración de negociantes y comerciantes franceses e ingleses, los cuales aportaron

conocimientos y experiencias que contribuyeron al desarrollo comercial e industrial de la ciudad, especialmente en lo que se refiere a la producción de aguardientes y elaboración de tejidos.

Durante este período de la transición del Setecientos al Ochocientos, en Catalunya, como en el resto de la Europa Occidental, el estímulo de los sueldos industriales provocó un flujo migratorio del campo a la ciudad. Pierre Vilar (1975) ya lo había apuntado para Barcelona en las décadas finales del siglo XVIII, y J. Vicens Vives (1972) mostró el volumen de este trasiego demográfico de la Catalunya de la primera mitad del siglo XIX, poniendo como ejemplo la ciudad de Igualada.

El caso de Girona es parecido al de Reus. Antoni Simón (1984) ha demostrado la gran importancia demográfica y económica que tuvo el factor migratorio en los orígenes de la Girona contemporánea. Según el padrón del año 1845, la ciudad tenía en aquellos momentos un total de 2.982 personas de origen forastero, es decir, un 31,8 por ciento del total de habitantes que fija el padrón; el grueso de estos inmigrantes, procedentes principalmente de las comarcas próximas a Girona, constituía la mano de obra necesaria para las industrias que surgirán en la década de los cuarenta, y también entre los inmigrantes hay hombres que aportan iniciativas y capitales para la vitalización de la ciudad.

Por su parte, Narcís Castells (1983, 1984) ha estudiado la inmigración a la ciudad de Girona entre 1473 y 1576 a partir de las franquicias concedidas a las familias que se instalaban en la capital gerundense. Durante estos años llegaron a Girona un total de 1.179 familias, unas 8.447 personas, que fueron capaces de suplir el déficit biológico de Girona y cambiar el signo negativo de la curva poblacional.

También, en cuanto a movimientos migratorios hay que citar dos estudios sobre la emigración catalana a Sierra Morena en la repoblación llevada a término durante el reinado de Carlos III. Un artículo de A. Ortega Costa y S. Díez Tejerina (1964) recoge la correspondencia entre Olavide y Capmany al respecto; y Luis Javier Coronas (1984), trabajando fundamentalmente la documentación del Archivo Diocesano de Jaén, ha detallado el número, procedencia y actividades económicas de los colonos catalanes. Finalmente, sobre la inmigración francesa, especialmente eclesiástica, consecuencia de la revolución de 1789, Jaume Sobrequés (1964-65) ha realizado un estudio centrado en Arenys de Mar, mientras que Luis Sierra (1968) ha relacionado la bibliografía y las fuentes documentales para el estudio de esta corriente migratoria.

* * *

Los libros sacramentales de las parroquias, los registros de tipo fiscal y los empadronamientos y los recuentos de vecinos o habitantes son las fuentes empleadas habitualmente en el análisis de la estructura socio-profesional de las poblaciones.

A pesar de las ventajas que representa la utilización de los registros parroquiales -exhaustividad, escasas discriminaciones y continuidad- las únicas investigaciones destacables en base a estas fuentes son los citados trabajos de Assumpta Fabre (1985) y Miquel Planas (1984) sobre Osona y el Alt Empordà respectivamente. En cambio, son muy abundantes los estudios que, sirviéndose de fogajes, tallas y especialmente catastros, padrones u otras fuentes similares, nos aportan el conocimiento del tejido social de las ciudades y villas catalanas de la Edad Media y Moderna, tanto desde el prisma de la distribución urbana de la población, de los oficios y de las fortunas, como de la estructura de la propiedad. Siguiendo los trabajos pioneros de Santiago Sobrequés (1951) sobre Girona y de J. Cabestany (1969) y J. Nadal y E. Giralt (1963) sobre Barcelona, en los últimos años estas investigaciones se han multiplicado, y la nómina que podemos ofrecer de ellas es bastante notable.

Para el período anterior al siglo XVIII, de Girona, aparte del citado trabajo de S. Sobrequés, disponemos de estudios de las tallas o fogajes de 1378 por Ch. Guilleré (1979-80), de 1534 y 1651 por Josep Clara (1982b, 1985), y de 1558 por Ramón Alberch y Antoni Simón (1982). De la Seu de Urgell, Enric Molinés (1978) ha analizado la población de Sant Boi de Llobregat, Hospitalet y el Prat a partir del fogaje de 1553, poniendo de relieve que sólo el 65 por ciento de los cabezas de familia son incluidos en el fogaje y que la inmigración francesa queda oculta por la catalanización de los nombres.

Para el siglo XVIII, sin duda, la fuente más utilizada es el Real Catastro, sobre el cual hay notables reflexiones metodológicas y de crítica de la fuente, realizadas por Joaquím Nadal (1975), Lluís Navarro (1981a), Antoni Segura (1983) y Eduardo Escartín (1981).

Gracias al empuje del Departamento de Historia Moderna de la Univesidad de Tarragona, el número de investigaciones en base a las fuentes catastrales es muy considerable en la zona tarraconense: trabajos de C. Martínez Shaw (1982) sobre Riudoms, de Josep M^a Porta (1981, 1984) sobre Montblanc, de Salvador Rovira (1980, 1982) y Lluís Navarro (1981b) sobre Altafulla, de Marina Recasens (1984) sobre la Selva del Camp, de Jordi Andreu (1985) sobre Reus, de Lluís Navarro (1978a, 1978b) sobre Vilallonga y Montroig, y diversas síntesis colectivas del Departamento de Historia Moderna coordinadas por Lluís Navarro (1984).

De la Catalunya Occidental disponemos de los trabajos de M^a Angels Serrano (1982) y Enric Vicedo (1979) sobre Lleida, de Andreu Guiu (1981) sobre Castelló de Farfanyà, y de Jaume Castells (1987) sobre Cervera. De la Cata-

lunya Central, los de Llorenç Ferrer (1980) sobre Manresa, de Nuria Puig (1975), de Esteve Dalmases y Montserrat Pagès (1974) sobre Vic, de Antoni Segura y Llorenç Ferrer (1982) sobre Berga, y de Montserrat Costa (1984) sobre Sant Sadurní de Anoya.

La formación urbanística y la evolución de las actividades socio-económicas de la ciudad de Barcelona comienzan a ser bien conocidas. A los trabajos citados de Cabestany, Nadal y Giralt, hay que añadir las aportaciones de M^a Consuelo Frixia (1964), de Marina López (1969), de Elvira Fernández (1969), de Albert García y Manuel Guardia (1984), de Mercedes Tajer (1985), de Pilar López (1984a, 1984b) y diversas comunicaciones y ponencias presentadas al 1^o y 2^o Congressos d'Història del Pla de Barcelona, celebrados respectivamente en 1982 y 1985. Asimismo, recientemente la revista *L'Avenç* (diciembre 1984) ha dedicado un número monográfico a la génesis y consolidación del área metropolitana. Por otro lado, el litoral barcelonés tiene las monografías destacables de Josep Vinyals (1981) sobre Premià, de Montserrat Robert (1982) sobre Sitges, y de Salvador Llobet (1955) sobre el conjunto de la comarca del Maresme.

De las comarcas gerundenses cabe citar en primer lugar el amplio estudio de Yvette Barbaza (1966) sobre el litoral de la Costa Brava, que para la villa de Sant Feliu de Guíxols tiene una monografía específica de Joan Boadas (1984a). Mientras, sobre la ciudad de Girona diversos catastros han sido trabajados por Joaquím Nadal (1971), Joan Boadas (1983, 1984b), Montserrat Miró (1975) y Ramón Alberch (1978).

Las fuentes catastrales se han completado en algunos casos con la información procedente de las listas de levas militares, tal como lo han hecho M. Bonet (1979) para el caso de Reus, y Lluís Navarro (1983-84) para la ciudad de Tarragona, o también con padrones de habitantes o vecinos, utilizados por Jordi Andreu (1985) y Antoni Simón (1985) en la primera mitad del siglo XIX para Reus y Girona respectivamente.

Estos múltiples esfuerzos padecen, sin embargo, la difícil problemática de la codificación de las estructuras socio-profesionales. Josep M^a Torras Ribé (1979) ha realizado una de las pocas reflexiones sobre el tema en base a las categorías sociales urbanas de la Tarragona del siglo XVIII.

Los distintos criterios de elaboración imposibilitan muchas veces los necesarios análisis comparativos, e incluso, cuando dichos criterios no son acertados, se corre el riesgo de distorsionar la visión de la realidad social que se quiere estudiar.

* * *

De esta panorámica bibliográfica se desprenden algunas directrices de investigación y algunos retos pendientes de la demografía histórica catalana. En primer lugar, es necesario realizar un estudio-inventario de las fuentes, extendiendo para toda Catalunya los inventarios parciales de los registros parroquiales hasta ahora realizados, dando a conocer las tallas, fogajes, padrones... que guardan los archivos municipales, continuando con las investigaciones de las fuentes asociadas a la institución eclesiástica y explorando el ámbito, poco trabajado en Catalunya, de los fondos documentales de los hospitales.

Un mejor conocimiento de los recursos documentales sería importante para la racionalización de los esfuerzos de los investigadores. En este sentido, habría que potenciar los indispensables trabajos en equipo para un análisis comarcal de la población catalana. Pero, al mismo tiempo, a pesar de las insuficiencias en los planteamientos y en los resultados de lo hasta ahora realizado, hay que afrontar el reto de elaborar una síntesis sobre la historia de la población catalana, obra que respondiese a problemas claves aún pendientes, como por ejemplo las causas de la revolución demográfica catalana del siglo XVIII, sobre la cual ya se interrogaba Jordi Nadal en el estado de la cuestión de 1961.

BIBLIOGRAFIA

- Alberch Fugueras, R. (1976), "La població de Girona a la fi del segle XVIII", *Treballs d'Història*, Girona, 89-108.
- (1978), *Els orígens de la Girona contemporània*, Girona, 8 y ss.
- (1981), "La demografia gironina del 1808 al 1814", *Estudi General*, 1-I, 173-178.
- Alberch, R. y Castells, N. (1985), *La població de Girona. Segles XIV-XX*, Girona.
- Alberch, R. y Simón, A. (1980-81), "El cens del 1595. Bisbats de Solsona, Vic i Alt Urgell", *Revista Catalana de Geografia*, 9-16, 80-103.
- (1982) "L'economia i la població gironina segons el fogatge de l'any 1558", *Demografia i economia a l'època moderna*, Girona, 33-57.
- Alberch, R. et al. (1982), *Girona a l'època moderna. Demografia i economia*, Girona.
- Amelang, J. (1987), "A journal of the plague year: Miquel Parets and Barcelona epidemic of 1651", *I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica*, Barcelona.
- Anguera, P. (1983-84), "La població de Reus el 1802", *Univesitas Tarraconensis*, VI, 187-198.
- Anguera, P. y Mèlich, J. (1979) "Immigració i matrimonis a Reus entre 1700 i 1711. Notes per a una revisió de la Història demogràfica", *I Colloqui d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, Tarragona, 65-71.

La demografia històrica en Catalunya. Un balance bibliogràfic

- Arranz, M. (1968), *La inmigración en la Barcelona del siglo XVIII*, Tesina UB.
- (1981), "Aprentes de la Conca de Barberà al sector barcelonés de la construcció (segles XVII i XVIII)", *Centre d'Estudis de la Conca de Barberà*, III, 254-267.
- (1982), "Immigrants del Berguedà a la Barcelona del Set-cents", *Centre d'Estudis Berguedans*, 1, 161-168.
- Barbaza, Y. (1966), *Le paysage humain de la Costa Brava*, París.
- Batlle, C. (1981), "Notes sobre l'aportació francesa a la demografia de la Seu d'Urgell (1150-1348)", *Urgellia*, IV, 261-292.
- Benet A. (1984), "La població de la ciutat de Manresa als segles XVI i XVII" *I Congrés d'Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, I, 85-89.
- Bertrán, P. (1981), "Demografia i onomàstica del Baix Urgell, segons un document del 1415", *Urgellia*, IV, 369-386.
- (1982), "La collecta del maridatge de 1496 al bisbat d'Urgell", *Urgellia*, V, 305-330.
- (1985), "Demografia de la Noguera. Els casos de Balaguer, Gerp, Castelló, Albesa, Manarguens, Olinyola, Montgay i Alós", *La Noguera*, 1, 57-74.
- (1987), "Aproximació a la demografia del Pallars Jussà segons el fogatge de 1497", *Collagats*, 1, 133-147.
- Betran, J.L. (1987), *Sociedad y peste en el Antiguo Régimen. Una propuesta de aproximación*, Tesina UAB.
- Boadas, J. (1983), "Població, ramaderia, conreus, rendiments i accés a la terra al Pla de Girona a principis del segle XVIII", *Quaderns de la Selva*, 1, 107-120.
- (1984a), "Aproximació a les transformacions del litoral català a la primera meitat del segle XVIII: el cas de Sant Feliu de Guíxols", *I Congrés d'Història Moderna de Catalunya*, I, 267-280.
- (1984b), *Riquesa urbana i estructura social a la Girona del 1716*, Tesina UAB.
- Bonet, M. et al. (1979), "Cuantificación de la población activa de la ciudad de Reus a través de los miqueletes de 1795", *I Colloqui d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 121-127.
- Busquets, J. y Nadal, Joaquim (1975), *Les possibilitats de la demografia històrica a les comarques gironines i inventari dels arxius parroquials de la diòcesi, Girona*.
- Bustelo, F. (1976), "La población de Catalunya en el siglo XVIII", *Hacienda Pública Española*, 38, 81-91.
- Cabestany, J.F. (1969), "Els fogatges, font per a l'estudi de la topografia econòmica i social de Barcelona del segle XV", *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia,, 133-139.
- Camps Surroca, M. y Camps Clemente, M. (1985), *La pesta de meitats de segle XVII a Catalunya*, Lleida.
- Caralt, S. (1986), *Evolució demogràfica del Vendrell (segles XVI-XIX)*, Tesina UAB.

- Casas, M. (1984), "Aspectes demogràfico-familiars de la vila de Cardona a mitjans del segle XIV (1342-1383)", *Cardener*, 1, 53-68.
- (1985) "Els habitants de Cardona i les seves activitats econòmiques al voltant de 1400", *Cardener*, 2, 125-143.
- Castells i Bertrán, J. (1987), "Cervera, el grup dominant: un estudi cadastral", *Pedralbes*, 6, 251-256.
- Castells Calzada, N. (1983), "La immigració vers la ciutat de Girona (1473-1576): el cas de la comarca de la Selva", *Quaderns de la Selva*, 1, 93-106.
- (1984), "Els moviments migratoris a la Catalunya Moderna: el cas de la immigració envers la ciutat de Girona", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 65-74.
- (1987), "La peste de mediados del siglo XVII en Catalunya", *I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica*.
- Clara, J. (1980-81), "El poblament de la Garrotxa a les darreries del segle XVIII. El nomenclàtor diocesà del 1790", *Annals del Patronat d'Estudis Històrics d'Olot i comarca*, 61-67.
- (1982 a), "La pesta de 1650. La desigualtat davant la mort i aspectes religiosos", en Alberch et al. (1982), 165-188.
- (1982 b), "La ciutat de Girona a Mitjan segle XVII (a través de la talla del 1651)", en Alberch y al. (1982), 59-84.
- (1985), "La població activa de Girona l'any 1534", en *Jerónimo Zurita. Su época y su escuela*, Zaragoza.
- Codina, J. (1978), "El fogatge de 1553 i la població de l'Hospitalet, Sant Boi i el Prat", *Revista Catalana de Geografia*, 3, 431-446.
- (1984), "Causes de la revolució demogràfica del segle XVIII: el cas d'una vila catalana", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 125-131.
- (1985), "La immigració francesa al Delta del Llobregat 1400-1700", *Centre d'Estudis Comarcals del Baix Llobregat i Amics del Prat*, 9-157.
- Coronas, L.J. (1984), "Colonos catalanes en las nuevas poblaciones de Sierra Morena", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 39-44.
- Costa, M.M. (1980), "Noticia dels habitants de l'Espluga de Francolí a la segona mitat del segle XV", *Centre d'Estudis de la Conca de Barberà*, II, 5-20.
- Costa Via, M. (1984), "Sant Sadurní d'Anoia, mitjançant un Cadastre de l'Antic Règim", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 177-184.
- Cuviller, J.P. (1969), *La population catalane au XIV sicle, comportements sociaux et niveaux de vie d'après les actes prives*, París.
- Dalmases, E. y Pagés, M. (1974), *L'evolució de l'agricultura al terme municipal de Vic al segle XVIII*, Tesina UAB.
- Dantí, J. (1982), "Granollers i la comarca als segles XVI i XVII: Evolució demogràfica i econòmica", *Revista Catalana de Geografia*, 18.

La demografia històrica en Catalunya. Un balance bibliogràfic

- (1984), "Les crisis de mortalitat a la Catalunya prelitoral: el Vallès Oriental als segles XVI i XVII", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 75-84.
- Escartín, E. (1981), "El catastro catalán, teoria i realidades", *Pedralbes*, 1, 253-263.
- Fabre, A. (1985), *La demografia d'Osona al segle XVII*, UAB, inédito.
- Ferran, R. (1980), "Demografia a l'Espluga de Francolí 1730-1755", *Arrels*, 1, 167-173.
- Ferrer, Ll. (1980), *Conreus, accés a la terra i proletarització a Manresa en el segle XVIII*, Tesina UB.
- (1987a), *Pagesos, rabassaires i industrials a la Catalunya Central (segles XVIII-XIX)*, Barcelona.
- (1987b), "Edat de casament i celibat definitiu a la Catalunya Central", *I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica*.
- Ferrer, Ll. y Segura, A. (1982), "Conreus, rendiments i accés a la terra a la vila de Berga a començaments del segle XVIII", *Centre d'Estudis Bergadans*, 1, 137-152.
- Ferrer Bosch, M.A. (1979), "Estudi demogràfic de la ciutat de Tarragona. 1820-1824", *I Colloqui d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 147-169.
- Ferrer Bosch, M.A. et al. (1983-84), "Poblament de Reus durant l'ocupació francesa", *Universitas Tarraconensis*, VI, 199-216.
- Ferrer, M.T. (1985), "Resultat de l'estudi de la fecunditat a una parròquia catalana: Sant Feliu de Llobregat", *Manuscrits*, 2, 129-144.
- Feliu, G. (1969), "La població del territori de Barcelona en el segle XV", *Estudis d'Història Medieval*, I, 63-73.
- (1983), "El cens de població de 1717. Exemples d'ocultacions a les terres de Lleida", *Pedralbes*, 3, 217-226.
- Fernandez, E. (1969), *El desarrollo del Arrabal en el último tercio del siglo XVIII*, Tesina UB.
- Frixa, M.C. (1969), *Aproximación a la población activa de Barcelona en el último tercio del siglo XVIII*, Tesina UB.
- García Andreu, P. et al. (1984), "Comportamientos demográficos en torno a la fecundidad en La Abrera del siglo XVII", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 101-109.
- García Cárcel, R. (1985), *Historia de Cataluña. Siglos XVI-XVII*, Barcelona.
- García Cárcel, R. y Martínez Ruiz, V. (1976), *Población, jurisdicción y propiedad del Obispado de Gerona. Siglos XIV-XVII*, Girona.
- García, A. (1987), *Barcelona a principis del segle XVIII: la Ciutadella i els canvis en l'estructura urbana*, Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Barcelona.

- García, A. y Guardia, M. (1984), "L'estudi de l'espai urbà de la Barcelona de principis del segle XVIII: el cadastre de 1716", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 675-680.
- Gascons, N. y Madrenys, X. (1983), "Demografia històrica de Vidreres", *Quaderns de la Selva*, 1, 87-92.
- Grau, R y López, M. (1989), "El creixement demogràfic català del segle XVIII. La polèmica Vilar-Nadal", *Recerques*, 21, 51-70.
- Gual, V. (1988), *Vida i mort a la Conca de Barberà a l'edat Moderna (Rocafort de Queralt. Segles XVI-XVIII)*, Tarragona.
- Guiu, A. (1981), *Un poble de la Catalunya de Ponent al segle XVIII. Castelló de Farfanyà*, Tesis doctoral UB.
- Guilleré, C. (1979-80), "Aspects de la société géronaise à la fin du XIVème siècle", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXV-I, 333-355.
- (1984), "La peste noire a Gérone", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXVII, 87-164.
- Gutiérrez, V. (1974), *Cataluña ante la peste marsellesa, 1720-23*, Tesina UAB.
- ICHM (1980), *Inventari de les fonts documentals de l'Edat Moderna a la comarca d'Osona*, Barcelona.
- Iglésies, J. (1959), "El poblament de Catalunya durant els segles XIV i XV", *Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Madrid, 247-270.
- (1962), "El fogaje de 1365-70", *Memoria de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXXIV.
- (1967), "Indagaciones sobre la población de Cataluña en la primera mitad del siglo XIX", *Memoria de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXXVII, 383-482.
- (1969-70), *El cens del Comte Floridablanca*, Barcelona (2 vols.)
- (1974), *Estadístiques de població de Catalunya, el primer vicenni del segle XVIII*, Barcelona (3 vols.)
- (1979-81), *El fogatge de 1553*, Barcelona (2 vols.)
- Juliano, D. (1985), "Evolució demogràfica de Barberà de la Conca", *Centre d'Estudis de la Conca de Barberà*, VII, 47-113.
- Livi Bacci, M. (1968), "Fertility and Nuptiality Changes in Spain from the Late 18th to the Early 20th Century", *Population Studies*, XXII, I, 82-102, II, 211-234.
- López, M. (1969), *El crecimiento urbano de Barcelona en el último tercio del siglo XVIII*, Tesina UB.
- López Guallar, P. (1984a), "La densificación barcelonesa: el territorio de Sta. María del Pi 1693-1859", *Actes del I Congrés d'Història del Pla de Barcelona*.
- (1984b), "Les transformacions de l'habitat: la casa i la vivenda a Barcelona entre 1693 i 1859", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 111-118.

La demografia històrica en Catalunya. Un balance bibliogràfic

- Lozano Diaz, R. (1982), *Tarragona al segle XVII. Aspectes demogràfics d'una població d'Antic Règim*, Tesina del Estudi General de Tarragona.
- Llobet, S. (1955), "De geografia agraria en la comarca del Maresme", *Estudios Geogràfics*, 58-59, 23-71 y 215-297.
- Llovet, J (1954-55), "Sobre la data de l'anomenat primer cens de Catalunya", *BSCEH*, 34.
- Lluch, E. (1981), "El cens del Comte Floridablanca de 1787 (la part de la Vall d'Aran)", *Recerques*, 11,161-177.
- Martínez Rodríguez, M.A. (1980), *La població de Vilanova en el siglo XVIII*, Tesina UB.
- (1984a), "Niveles de fecundidad en Vilanova i la Geltrú en el Setecientos", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 45-54.
- (1984b), "La nupcialidad de Vilanova y la Geltrú en el siglo XVIII", *Pedralbes*, 4, pgs 93-111.
- Martínez Shaw, C. (1982), "Riudoms a la primera meitat del segle XVIII: un perfil socio-econòmic", *Quaderns de divulgació cultural CER*, 4.
- Masanell, A. (1977), *La població vilafranquina al segle XVII*, Barcelona.
- (1980), "Dades esparses dels immigrants francesos a Vilafranca en el segle XVI", *Miscellania Penedesenca*, III, 61-90.
- Miró, M. (1975), *Demografia i economia de Girona a finales del siglo XVIII*, Tesina UAB.
- Moliné, E. (1978), "Un fogatge de la Seu d'Urgell de la segona meitat del segle XVI", *Urgellia*, I, 401-420.
- Monclús, J. (1986), "El cens del Comte de Floridablanca de 1787 (part de la Franja de Ponent, comarques del Matarranya i de la Terra Alta)", *Recerques*, 18, 205-222.
- Montserrat Robert, J. (1982), *Estudi econòmic de Sitges durant el segle XVIII. Població, agricultura i evolució urbana*, Tesina UB.
- Moreno, A. y Fuentes, F. (1986), "Estructura del poblamiento y modelos demográficos en Catalunya y País Valenciano en el siglo XVIII", *Pedralbes*, 6, 129-164.
- Moreno, A. y Navarro, L. (1979), "La recuperación demográfica en la primera mitad del siglo XVIII en el Baix Camp (1677-1762)", *I Colloqui d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 65-71.
- (1979b), "Las crisis demográficas del siglo XVII en el Baix Camp (1591-1692)", *I Congrés d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 49-64.
- Moreno, A. et al. (1984), "Introducción al estudio socio- demográfico de Cataluña mediante el censo de Floridablanca", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, 1, 23-38.

- Moreu Rey, E. (1959), *Els immigrants francesos a Barcelona. Segles XVI al XVIII*, Barcelona.
- Muñoz Pradas, F. (1986), *Població i societat al Penedès del segle XVII*, Tesina UB.
- Muñoz Pradas, F. y Soler Serratosa, J. (1988), "La demografía histórica catalana de los siglos XVI a XVIII: un balance bibliográfico del decenio 1974-1984", en *Demografía histórica en España*, (V. Pérez Moreda y David Sven Reder eds.), Madrid.
- Muñoz Pradas, F. y Vidal Pla, J. (1984), "Els arxius parroquials del bisbat de Barcelona. Fonts per a l'estudi de la demografia catalana", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 13-21.
- Nadal, Joaquim (1971), *La introducció de catastro en Girona*, Barcelona.
- (1975), "Una font important per a la història econòmica de Catalunya: el Reial Cadastre (1715-1845)", *Homenatge al Dr. Joan Regla*, 209-222.
- Nadal Oller, Jordi (1956-59), "Demografía y economía en el origen de la Catalunya Moderna. Un ejemplo local Palamós (1705-1839)", *Estudios de Historia Moderna*, VI, 281-309.
- (1959), "El redreç demogràfic de Catalunya en el siglo XVI", *VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón*.
- (1961), "La contribution des historiens catalans a l'Histoire de la Démographie générale", *Population*, XVI-1, 91-104.
- (1963), "Sur la population catalane au XVIIIème siècle", *Congreso Mundial de Población (New York 1962)*, Londres, 591-600.
- (1965), "Les grandes mortalités des années 1793 a 1812: effets à long terme sur la démographie catalane", en *Problèmes de mortalité. Actes du Colloque International de Démographie Historique. Lieja 1963*, París, 409-421.
- (1966), *La población española. Siglos XVI-XX*, Barcelona, ediciones ampliadas y revisadas en 1973 y 1984.
- (1977), "L'última pandèmia de pesta a Catalunya, 1650-54", *II Congrés Internacional d'Història de la Medicina Catalana, (Barcelona 1975)*, Barcelona, 19-38.
- (1978), "La població catalana als segles XVI i XVII" y "La població catalana al segle XVIII", en *Història de Catalunya (Salvat)*, IV, 48-63 y 257-273.
- (1983), "La població", en *Història de Catalunya* (Joaquim Nadal y Philippe Wolff, dir.), 65-94.
- Nadal, J. y Giralt, E. (1953), "Ensayo metodológico para el estudio de la población catalana de 1553 a 1717", *Estudios de Historia Moderna*, III, 283-298.
- (1960), *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française*, París.
- (1963), "Barcelona en 1717-1718. Un modelo de sociedad preindustrial", *Homenaje a Ramón Carande*, II, 277-308.
- (1966), *La inmigración francesa a Mataró durant el segle XVII*, Mataró.

La demografia històrica en Catalunya. Un balance bibliogràfic

- Nadal, J. y Sáez, A (1972), "La fecondité Saint Joan de Palamós (Catalogne) de 1700 à 1859", *Annales de Démographie Historique*, 105-113.
- Navarro Miralles, L. (1978a), "Un llibre de Repartiment del Real Catastro: Vila-llonga, corregimiento de Tarragona 1726", *Quaderns d'Història Tarraconense*, II.
- (1978b), "Base catastral para los tipos de cultivos i propiedad. Montroig 1755", *Primer Colloqui d'Història Agraria*, Barcelona.
- (1981a), "Altafulla a través de su catastro de 1757", *Estudis Altafullencs*, 5, 27-64.
- (1981b), "Una fuente fiscal: el Real Catastro", *II Jornadas de Metodología de la Historia*, Cáceres.
- (1983-84), "Tarragona según la leva de 1754", *Universitas Tarraconensis*, VI, 141-160.
- (1984), "Aproximación a un estudio del Corregimiento de Tarragona en la primera mitad del siglo XVIII, a través del Real Catastro", *Congreso de Historia Rural*, 731 y ss.
- Olivé, F. y Moreno, A. (1985), "Valls i la seva importància en la demografia històrica del Camp. L'edat Moderna 1597-1819", *Monografies Vallenques*, 3, 75-108.
- Ortega, A. y Díez, S. (1964), "Catalanes en la colonización de Sierra Morena", *Boletín del Ilustre Colegio Nacional de Economistas*, 43.
- París, Ll. (1978), "El creixement de Montblanch medieval i un fogatge del segle XV", *Centre d'Estudis de la Conca de Barberà*, I, 145-152.
- Pérez Moreda, V. (1980), *Las crisis de mortaliàdad en la España interior. Siglos XVI-XIX*, Madrid.
- Pladevall, A. (1973), "Un cens general de Catalunya de 1626 fins ara desconegut", *Ausa*, 3-13.
- (1976), "El bisbat de Vic entre els anys 1685 i 1686", *Ausa*, 44-62.
- (1978), "Un cens demogràfic i econòmic del bisbat de Vic, de 1780", *Revista Catalana de Geografia*, 4, 577-616.
- Planas, M. (1984), "Vies d'estudi dels registres parroquials. Estructura social i oficis a l'Alt Empordà durant l'Antic Règim", *Manuscrits*, 1, 39-62.
- (1985), *La població de l'Alt Empordà en l'Antic Règim Demogràfic*, Tesina UAB.
- Planas, M. y Simón, A. (1987), "La pesta de mitjan segle XVII a la Catalunya Oriental. Estudi morfològic", *I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica*.
- (1988), "La població del bisbat de Girona a finals de l'Antic Règim", *Manuscrits*, 7, 71-102.
- Planes Closa, J.M. (1982), *Metodología i demografia històrica. Tàrrrega siglos XVI-XVIII*, Tesina UB.

- Pons Guri, J.M. (1963-64), "Un fogatge desconegut de l'any 1358", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXX.
- Porta Balanyà, J.M. (1979) "Una aproximació a la població de Montblanch. Estat de la qüestió segles XIV, XV, XVI i XVII", *I Congrés d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 41-47.
- (1981), *La vila de Montblanch: agricultura, urbanisme i societat segons el cadastre de 1731*, Tesina UB.
- (1984), "Algunes consideracions preliminars sobre l'evolució econòmico-agrària de la vila de Montblanch en el segle XVIII", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 381-389.
- Portella, J. (1976), "Estudi demogràfic del prelitoral gironí. Segles XVI-XVIII", *Treballs d'Història*, 35-62.
- Puig, N. (1975), *La sociedad de Vich en el siglo XVIII (1717-1831). Ensayo metodológico sobre la utilización de las fuentes catastrales en estudios de tipo social*, Tesina UB.
- Rafat, Francesc (1982), "Demografia de Rajadell al segle XVI", *Miscellania d'Estudis Bagenes*, 2, 123-134.
- Rebagliato, J. (1978), "Josep Iglésies com a demògraf", *Revista Catalana de Geografia*, 1, 41-129.
- (1979), "La població catalana durant la primera meitat del segle XIX", *Història de Catalunya (Salvat)*, V.
- Recasens, J.M. (1964), "La población de la ciudad Tarragona durante la Guerra de la Independencia", *Estudios sobre la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, I, 467-487.
- (1979), "La població de la ciutat de Tarragona (segles XVI-XVIII)", *I Congrés d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 15-25.
- Recasens Rovira, M. (1984), "Aproximació a un estudi urbanístic de la vila de la Selva del Camp a través de les fonts cadastrals de l'últim quart del segle XVIII", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 333-344.
- Reda, J. y Caballer, M.J. (1979-80), "Evolución demográfica de la Jonquera durante el siglo XVIII", *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, XIV, 237-262.
- Ribas Garriga, R. (1981-82), "Estructura demogràfica de la vila de Ripoll en el segle XVII", *Annals del Centre d'Estudis del Ripollès*, 1, 67-80.
- Rovira Gómez, S.(1980), "Activitats econòmiques dels altafullencs del segle XVIII", *Estudis Altafullencs*, 4, 61-82.
- (1982), "La població activa masculina d'Altafulla l'any 1795", *Estudis Altafullencs*, 6, 59-70.
- Sabaté, J.M. (1982), "Un modelo de poblamiento a finales del Antiguo Rgimen, a través de los libros parroquiales: Barberà de la Conca", *Universitas Tarraconensis*, V, 161-172.
- Sanllehy, M.A. (1985), "La població aranesa en els segles XVIII i XIX", *XIX Assembla Intercomarcal d'Estudiosos*, Sitges, 155-164.

La demografia històrica en Catalunya. Un balance bibliogràfic

- Segura, A. (1983), "El cadastre: la seva història (1715-1845) i la seva importància com a font documental", *Estudis d'Història Agrària*, 4, 129-143.
- Serra Sala, J.M. (1981), "Apunts sobre el moviment demogràfic de Balsareny al segle XIX", *Miscellania d'Estudis Bagencs*, 1, 213-220.
- (1982), "La demografia de Balsareny al segle XVII", *Dovella*, 6, 18-22.
- Serrano Flo, M.A. (1982), *Estructura profesional de la ciudad de Lérida después de la Guerra de Sucesión (1716-1758)*, Tesina de l'Estudi General de Lleida.
- Sierra, L. (1968), "La inmigración del clero francés en España (1791-1800)", *Hispania*, 393-420.
- Simon, A. (1984), "Girona a comienzos del Ochocientos. Inmigración i crecimiento demográfico", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I 133-139.
- (1985), *La crisis del Antiguo Régimen en Girona*, Bellaterra.
- (1987) "La familia catalana del Antiguo Régimen", en *La familia en la España Mediterránea*, Barcelona.
- (1988), "La población de Catalunya a finales del siglo XVIII. El censo de Florida-blanca y el nomenclator diocesano del obispado de Girona, contraste y fiabilidad", *Homenatge al Doctor Sebastià Martínez*, Valencia, vol.II, 97-110.
- Sobrequés Callicó, J. (1964-65), "La immigració francesa a Arenys de Mar a finals del segle XVIII", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XVII, 419-436.
- Sobrequés Vidal, S. (1951), "Censo y profesión de los habitantes de Gerona en 1462", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, VI, 193-246.
- Solà Morales, J.Ma. (1983) "La immigració francesa a Olot (Girona) als segles XVI i XVII", en *Miscellania Històrica d'Olot i Comarca*, 17-76.
- Solsona, F. (1980-81), "Els francesos de Sant Pol de Mar al segle XVII", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXV-II, 145-151.
- Tatjer, M. (1985), *La Barceloneta del siglo XVIII al Plan de la Ribera*, Barcelona.
- Terradas, M.D. (1982), *Població i societat a Banyoles al segle XVIII*, Tesina UAB
- Torras Ribé, J.M. (1979), "Aproximació metodològica a les categories socials urbanes. Els majors constituents de Tarragona durant el segle XVIII", *I Congrés d'Història del Camp de Tarragona, Conca de Barberà i Priorat*, 95-122.
- (1987), "Demografia i societat a Igualada durant els segles XVI-XVII", *Miscellania Aqualatiensia*, 4, 87-109.
- Torrents, A. (1983), *La població de Sant Pere de Riudebitlles 1675 a 1799*, Tesina UB.
- Vargas, A. (1984), "Los gitanos en la Catalunya del siglo XVIII. El censo de 1746", *I Congrés de Història Moderna de Catalunya*, I, 91-99.
- Vicedo, E. (1799), *Les transformacions socials i econòmiques a la Lleida del segle XVIII*, Tesina UAB.
- Vicens Vives, J. y Llorens, M. (1972), *Industrials i polítics*, Barcelona, 25.

Antoni Simón Tarrés

- Vincent, B. (1977), "Récents travaux de démographie historique en Espagne. XIV-XVIII siècles", *Annales de Démographie Historique*, 463-491.
- Vilar, P. (1965), "Essai d'un bilan démographique de la période 1784-1814 en Catalogne", *Annales de Démographie Historique*, 53-65.
- (1970), "Un moment critique dans la croissance de Barcelone 1774-1787", *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad*, XIV.
- (1973-75), *Catalunya dins l'Espanya Moderna*, Barcelona, II y III.
- Vilaseca Anguera, S. (1976), *Epidèmies a Reus (segles XIV-XVI)*. Notes d'arxiu, Tarragona.
- Viñals, J. (1981), *Premià començaments del segle XVIII*, Tesina UB.